

¿Necesita algo para hacer en una noche de invierno fría?

Reúna y busque los números de registro de sus toros. Contacte el sitio web de su asociación de raza.

Recuerde—El acervo genético de cualquier manada son los genes que se introdujeron basado en los toros que se usaron.

El Hablaganados 694: La compra de toros y dolores de cabeza

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio por Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

Con las bases de datos continuamente crecientes y mejores técnicas y aplicaciones de computadores para acceder los datos, revisar las fichas de toros viejos para acceder a la genética actual dentro de la manada ayuda a comprender la manada.

Al acabar el año, el proceso de comprar toros se apresura. Los nuevos toros son maravillosos, pero ¿qué de los toros viejos?

Aunque uno quiere mantenerse muy abierto al revisar los nuevos toros, para decir la verdad, hay un tesoro de información disponible sobre la mayoría de los toros que probablemente no se aprovecha muy bien. Con las bases de datos continuamente crecientes y mejores técnicas y aplicaciones de computadores para acceder los datos, revisar las fichas de toros viejos para acceder a la genética actual dentro de la manada ayuda a comprender la manada.

El campo de la genética es el estudio de rastrear hasta la fuente de los muchos genes que tiene cada organismo viviente. La vaca y el toro contribuyen igualmente a un becerro individual. Sin embargo, el toro tiene la capacidad de ser padre de varios becerros cada temporada, así que comprender qué genes están presentes dentro de un toro particular es más fácil ver porque la probabilidad que un gene se exprese es mayor.

Eso no quiere decir que los productores no deben vigilar críticamente la genética de vacas individuales. Sin embargo, los productores comerciales compran toros y son esos toros que son el enfoque de la genética importada dentro de la manada. La manada es el producto de los toros, con tal de que uno esté guardando reemplazos desde dentro de la manada.

Asimismo, los becerros que se venden absolutamente son el producto de los toros. Al seleccionar los becerros para quedarse dentro de la manada, los becerros actuales llevan la mitad de su materia genética de los toros, la otra mitad viene de las vacas.

¿De dónde viene la materia genética de la vaca? Bueno, de los toros que empuñaron a las vacas, así que una mitad de la materia genética de las vacas se puede rastrear directamente a los toros que empuñaron a las vacas.

Cuando una vaca produce un óvulo, el óvulo contiene una variedad aleatoria de genes que, como promedio, viene la mitad de su padre y la mitad de su madre. Cuando uno mira al becerro individual, un producto de ese óvulo, además de la célula de esperma del toro, a menudo se hace la declaración que la mitad de los genes dentro de un becerro viene del padre y, por lo general, un cuarto de los genes restantes viene del abuelo materno y un cuarto de la abuela materna.

Para el becerro promedio, se predice que el padre y el abuelo materno habrán contribuido tres cuartos de los genes del becerro. Aunque sea un poco desafiante para hacer todos los cálculos, como generalización, si uno vuelve atrás otra generación más, 87.5 por ciento de los genes dentro de la cosecha de becerros potencialmente se explica por los últimos tres grupos de toros que compró el productor.

Por ejemplo, un productor compra tres toros nuevos cada tres años, así que digamos que tres toros se compraron en 2012, tres en 2009 y tres en 2006. Las vaquillas que son fecundadas en 2014 son las hijas de los tres toros comprados y usados en 2012. De los genes dentro de esas vaquillas, 50 por ciento sería de los tres toros que se compraron en 2012. Además, como promedio, 25 por ciento de los genes de las vaquillas se podría rastrear a los tres toros que se compraron en 2009 y 12.5 por ciento se puede rastrear a los tres toros comprados en 2006.

Si ésta fuera una manada de 100 vacas que mantuviera un complemento de tres toros, los genes de los últimos tres grupos de toros comprados (nueve toros), como promedio, explicarían 87.5 por ciento de los genes en la cosecha de 2015.

Aquí es donde viene el dolor de cabeza cuando uno intenta recordar todos estos documentos que pasan por varios años. Ya es bastante difícil recordar los nueve toros, pero si el productor guarda 15 vaquillas de reemplazo cada año, durante el curso de los últimos nueve años, uno está intentando recordar 135 vacas que vienen y van.

El enfoque de esta discusión, además de dar uno un dolor de cabeza, es de prestar atención a la necesidad de comprar toros diligentemente. No para disminuir la importancia de familias de vacas, pero en el mundo comercial, los toros son el mecanismo que los productores usan para comprar los genes que necesitan.

Estos genes determinan la composición genética de los becerros, y el productor entonces intenta proveer la administración adecuada para dejar salir la expresión genética deseada dentro de cada becerro producido.

Revisar las diferencias esperadas de progenie (DEPs) de los toros previamente usados es un ejercicio importante para ver qué genes de verdad se han puesto en la manada. Realmente, dados los desarrollos de sitios de web y oportunidades para acceder los datos de toros de hoy en día, los productores pueden sacar las DEPs de los toros viejos. Irónicamente, un productor puede saber más sobre un toro hoy que cuando se usó el toro en realidad.

El acervo genético de cualquier manada son los genes que se introdujeron basados en los toros que se usaron. Si no sabe lo que son, búselos.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina de NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.